

PRE-LIMINARES: Carta editorial.

Después de una pequeña pausa que permitió cierta reorganización tenemos, superando algunos escollos, la segunda entrega de *ANTHROPIA*. La revista continúa con el intento de difundir la producción académica de los estudiantes de antropología y de otras especialidades, además de permitir un espacio de encuentro para el debate que fecunda siempre nuestra, a veces, desinteresada y aparentemente monótona vida de estudiantes universitarios.

Este número significa además, el replanteamiento de una publicación que intenta buscar su propia personalidad y que, poco a poco, encuentra su estilo. El trabajo no es fácil, más aún cuando, como en casi todos los proyectos, universitarios o no, tienen que ser soportados por pocas espaldas; afortunadamente en el camino nos hemos cruzado con una serie de personas que no dudaron en ayudar en esta empresa, estudiantes y profesores que prestaron manos, pies y cabezas para poder cargar esta bestiecilla. Sin embargo, y mas allá de tortuosos auto-compadecimientos, este proyecto ha dado ya sus primeros pasos.

Los artículos de este número giran en torno al asunto de la estética y el arte. Los cuatro primeros desde la mirada de las ciencias sociales, los siguientes nos ofrecen algunas notas desde la filosofía y la literatura, siempre en el sentido de enlazar posturas diferentes y visiones contrastadas que se pueden leer no necesariamente en los temas tratados, sino en el estilo en que han sido abordados. Vemos pues un intento, desde los estudiantes de ciencias sociales, de retomar el asunto del arte entendiéndolo como una construcción social que se debate en el juego del poder, pero al mismo tiempo podemos entrever el cariz romántico de otras miradas, la búsqueda de lo bello y la propuesta metafísica a veces no enfrentadas sino solo yuxtapuestas. Además de los artículos de los estudiantes y las entrevistas podrán encontrar una sección final en la que se intenta provocar el debate aunque de un modo menos sutil, se trata de las "Notas para una tripodología felina" que no es pues, sino, el intento de buscarle tres pies al gato.

Finalmente, y evitando el circunloquio que tanto gusta a los postmodernos y a los jóvenes estudiantes, los invitamos a que disfruten leyendo este número y a que nos permitan escuchar sus críticas y opiniones que son las que promueven el cariz dialógico de esta publicación.

Los Directores.